◀ HUELGA DE LOS AUTOBUSES DE BARCELONA HASTA EL DOMINGO • VIVIR ▶

## LAVANGUARDIA

MIÉRCOLES, 22 DE NOVIEMBRE DE 2000 / N.º 42.760 Fundada en 1881 por don Carlos y don Bartolomé Godó

150 ptas. (con Interiores, 400 ptas.)

## ETA asesina a Ernest Lluch

El ex ministro socialista fue abatido anoche de dos tiros en el parking de su casa

Los terroristas hicieron estallar en l'Hospitalet el coche en el que huyeron

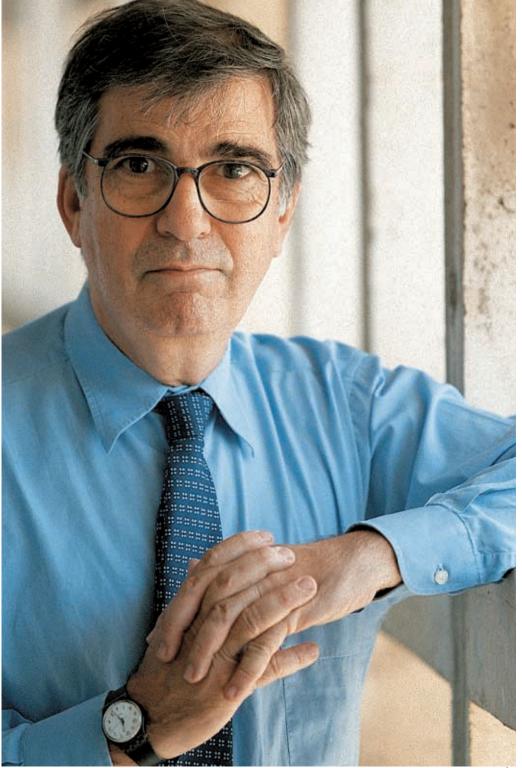
El atentado coincide con el 25.º aniversario de la proclamación del Rey

BARCELONA. – ETA volvió a matar ayer en Barcelona. Poco antes de las diez de la noche, el socialista Ernest Lluch, que fue ministro de Sanidad en el primer gobierno de Felipe González, cayó abatido por dos balas en la cabeza en el parking de su casa, en la avenida Xile, en el distrito barcelonés de Les Corts. Su cadáver fue encontrado por un vecino, tendido entre dos coches, en el sótano segundo

## Lluch relató su último veraneo en Euskadi en "La Vanguardia"

del garaje, una hora y media después de que se produjera el atentado. A las 21.55 horas, minutos después del asesinato, los terroristas, al parecer dos jóvenes, hicieron estallar en un descampado de l'Hospitalet, cercano a la vivienda del ex ministro, el vehículo que habían utilizado para su desplazamiento, con la intención de borrar sus huellas. **PÁGINAS 19 A 29** 





El profesor Ernest Lluch nació en la localidad de Vilassar de Mar en 1937

EDITORIAL

## Asesinos

TA ha vuelto a asesinar, esta vez en Barcelona. Todas las vidas tienen el mismo valor para quienes defendemos la libertad, pero en el atentado de anoche concurren unas circunstancias que sumen a "La Vanguardia" en un profundo dolor: desde hace años, Ernest Lluch tenía una cita semanal con los lectores de este diario en las páginas de Opinión. A través de ellas, este brillante economista, pieza clave en la compleja arquitectura del socialismo catalán y español, nos ha ido transmitiendo su sabiduría y sensatez. Y por eso, en estos momentos trágicos, lo último que perderemos es la cordura.

Sabemos por qué le han asesinado unos miserables. Lluch siempre defendió, incluso en momentos difíciles, la necesidad de una salida dialogada a la tragedia terrorista. Formaba parte, junto a su correligionario Juan María Jáuregui –también abatido por las balas– y junto al otrora dirigente del PP Miguel Herrero y Rodríguez de Miñón, de ese grupo de políticos valientes y heterodoxos que creían que la libertad y el diálogo pueden acabar con la sinrazón. Creía que una lectura generosa de la Constitución permitiría satisfacer las demandas de los nacionalistas vascos como vía para lograr la paz. Por ello siempre combatió el aislamiento del PNV, partido que hoy le estará llorando con los ojos de sus amigos José Antonio Ardanza y Juan José Ibarretxe.

Pero la demencia etarra ya le apuntó en su último comunicado. Los terroristas advertían que no querían intelectuales neutrales. Que se está con ellos o contra ellos. Y Lluch estaba contra la violencia. Por eso le han asesinado cuando todos nos disponíamos a conmemorar el 25.º aniversario de la proclamación de don Juan Carlos como Rey; cuando todos íbamos a celebrar un cuarto de siglo en libertad.